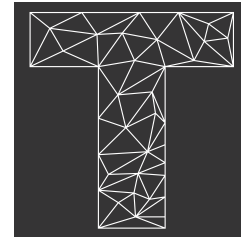


Fotografía:
Francisco Javier Mojica Mendieta

EXPLORANDO LA TURISTIFICACIÓN DE SAN JOSÉ, COSTA RICA:
ETNOGRAFÍA DE UN "SAFARI URBANO" (2020-2022)

Tommy Mora Obando / Luis Durán Segura

EXPLORANDO LA TURISTIFICACIÓN DE SAN JOSÉ, COSTA RICA: ETNOGRAFÍA DE UN “SAFARI URBANO” (2020-2022)



Exploring touristification in San José, Costa Rica: ethnography of an “urban safari” (2020-2022)

Revista Trama
Volumen 12, número 2
Julio - Diciembre 2023
Páginas 123-148
ISSN: 1659-343X
<https://revistas.tec.ac.cr/trama>

Tommy Mora Obando¹ / Luis Durán Segura²

Fecha de recepción: 10 de octubre 2023

Fecha de aprobación: 26 de enero 2024

Mora, T., Durán, L. EXPLORANDO LA TURISTIFICACIÓN DE SAN JOSÉ, COSTA RICA: ETNOGRAFÍA DE UN “SAFARI URBANO” (2020-2022). Trama, Revista de ciencias sociales y humanidades, Volumen 12, (2), Julio-Diciembre, págs. 123-148. <https://doi.org/10.18845/tramarcsh.v12i2.7208>

DOI: <https://doi.org/10.18845/tramarcsh.v12i2.7208>

1. Profesional independiente. Licenciado en Arquitectura. San José, Costa Rica.

Correo electrónico: tommy.mora@ucr.ac.cr

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6840-3143>

2. Docente e investigador de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica. Máster en Antropología y en Estudios Culturales.

Correo electrónico: luisarmando.duran@ucr.ac.cr

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6325-1566>



RESUMEN

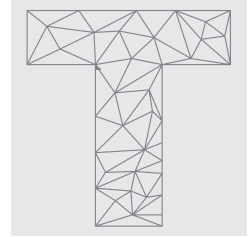
En San José, capital de Costa Rica, las políticas de regeneración y repoblamiento han motivado una recuperación agresiva de los espacios urbanos por medio de la promoción inmobiliaria, el aumento en la vigilancia policial, el control de la vida urbana y la creación de una marca ciudad. En este contexto, la promoción del turismo cultural constituye uno de los pilares principales de este tipo de desarrollo urbano. El objetivo de este artículo es analizar etnográficamente una actividad turística promovida por ChepeCletas, una de las empresas culturales que se ha encargado, durante los últimos 10 años, de fomentar la apropiación del espacio público. Metodológicamente se realizaron varias observaciones participantes de los llamados "Safaris Urbanos", tours históricos por San José organizados por ChepeCletas. Los resultados de estas observaciones revelan que: i) agentes: existe una participación de jóvenes de clases medias y un acompañamiento de agentes policiales, ii) espacios: se crea un diseño selectivo del recorrido, iii) tiempos: se elaboran narrativas idealizadas del pasado, iv) afectos: se motiva un sentimiento de "amor" por San José. Finalmente, se muestra que estas iniciativas, dentro del contexto de turistificación, promueven lógicas de exclusión.

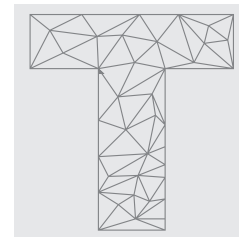
Palabras clave: ciudades; cultura; etnografía; espacio público; turismo.

ABSTRACT

In San José, the capital of Costa Rica, regeneration and repopulation policies have prompted an aggressive recovery of urban spaces through real estate promotion, increased police surveillance, urban life control, and the creation of a city brand. In this context, the promotion of cultural tourism constitutes one of the main pillars of this type of urban development. The objective of this article is to ethnographically analyze a tourist activity promoted by ChepeCletas, one of the cultural companies that has been responsible for promoting the appropriation of public space for the past 10 years. Methodologically, several participant observations of the so-called "Urban Safaris" were carried out, historical tours of San José organized by ChepeCletas. The results of these observations reveal that: i) agents: there is participation from middle-class youth and accompanying police officers, ii) spaces: a selective route design is created, iii) times: idealized narratives of the past are developed, iv) affections: a feeling of "love" for San José is encouraged. Finally, it is shown that these initiatives, within the context of touristic development, promote exclusionary logics.

Key words: cities; culture; ethnography; public space; tourism.

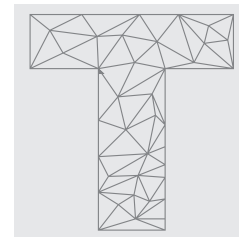




I. INTRODUCCIÓN

Desde el año 2003 la ciudad de San José, capital de Costa Rica, ha experimentado cambios drásticos en su paisaje urbano y en las dinámicas socioculturales que la caracterizan. Las políticas de regeneración y repoblamiento, promovidas tanto por el gobierno local como por diversos actores tanto públicos como privados, han motivado una recuperación agresiva de los espacios urbanos por medio de incentivos fiscales para el mercado inmobiliario (Jimenez, 2021), la creación de espacios públicos para el ornato y el embellecimiento (Durán, 2013), el aumento en la vigilancia policial para el control de la población (Dávila, 2021) y la creación de una marca ciudad para nuevo posicionamiento publicitario (Montes, 2018). Estas políticas se basaron en la premisa de que San José, a finales del siglo XX, era una ciudad "improductiva", "fea" y "caótica", una ciudad habitada por "monstruos", "patologías" y "fantasmas" y que, por lo tanto, era necesario "rescatar" con urgencia e incluso con "mano dura" (Araya, 2010).

En otros contextos, autores y autoras han analizado dinámicas similares bajo los conceptos de "gentrificación", "elitización", "aburguesamiento" o "revanchismo" (Glass, 1964; Smith, 2012; Salinas, 2017; Díaz, 2013; Sequera, 2020). Estos términos describen, por un lado, la vuelta a los centros urbanos de personas de clases medias y altas con capital económico y cultural, y por otro, el desplazamiento y la expulsión violenta de personas vulnerables de clases bajas, especialmente de poblaciones racializadas y empobrecidas. En Latinoamérica, por ejemplo, diversos trabajos han documentado procesos similares en grandes capitales regionales como Bogotá, Ciudad de México, Santiago de Chile y Quito (Jaramillo, 2006; Delgadillo, 2009; Hidalgo, 2010 y 2020; Mérida, 2021). Estos estudios también han evidenciado el impacto del turismo y el patrimonio en la consolidación de nuevas formas de exclusión y segregación.

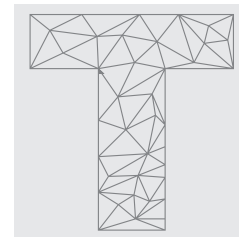


Considerando lo anterior, la promoción del turismo emerge como uno de los principales pilares que impulsan estos procesos de transformación urbana, en donde plataformas de servicios de alojamiento como el AIRBNB trastocaron los mercados de suelo (Sequera & Gil, 2018). El turismo, en términos generales, se presenta como una herramienta que no solo genera ingresos directos por consumo, beneficiando tanto a los gobiernos locales como a los empresarios del sector, sino que también proporciona a sus impulsores la capacidad de organizar la vida urbana, revalorizar terrenos y propiedades, implementar infraestructura y equipamiento, readaptar actividades comerciales, consolidar narrativas históricas y crear una amplia gama de ofertas culturales (Mansilla, 2019). Así:

El desarrollo del turismo urbano-cultural teje entonces una estrecha relación con el patrimonio a la vez que con manifestaciones culturales de nuevo cuño, como los conciertos en espacios públicos, el uso de éstos para el consumo en restaurantes y cafés, para artistas callejeros, distracciones y demás actividades ligadas al ocio. El duo patrimonialización-turistificación es la forma más acabada de las políticas dirigidas a poner a punto la ciudad del espectáculo, espacio emblemático de la sociedad del espectáculo (Hiernaux y González, 2015, p.120).

De esta manera, la turistificación, que se refiere al impacto de la intensificación turística en las ciudades, permite identificar algunas de las lógicas más importantes sobre las cuales se cimenta la ciudad contemporánea (Augé, 1998). En este contexto de discusión, el presente artículo explora el proceso de turistificación de San José, Costa Rica, desde un enfoque interdisciplinar, que articula la arquitectura y la antropología, así como un abordaje metodológico de carácter etnográfico y exploratorio en torno a un “safari urbano” durante el periodo comprendido entre 2020 y 2022³.

3. Este artículo está basado en los resultados del trabajo final de graduación “Colectivos urbanos, espacio público y políticas de recuperación en el centro de la ciudad de San José, Costa Rica” realizado por Tommy Mora Obando durante los años 2020 y 2021 en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Costa Rica. Este trabajo, además, estuvo inscrito en el proyecto “Emergencia, consolidación y transformación del concepto de espacio público. Análisis de los discursos normativos, mediáticos y especializados en Costa Rica (1950-2018)” coordinado por Luis Durán Segura y auspiciado por la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica. Otro producto de esta investigación se publicó en Mora y Durán (2023) “Los agentes inesperados de la recuperación: colectivos urbanos y espacios públicos en San José, Costa Rica (2000-2020)” en *Decumanus*, 9(9):1-24.



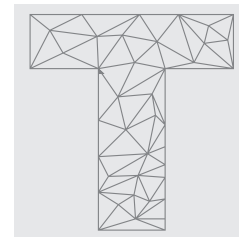
II. METODOLOGÍA

El propósito de este artículo es explorar, por medio de un análisis etnográfico (Restrepo, 2016), la oferta turística promovida por ChepeCletas⁴, una empresa cultural que se ha dedicado, en la última década, a fomentar la apropiación del espacio público del centro de San José. ChepeCletas ha logrado establecerse como la organización más destacada en la promoción de un sentimiento de "retorno" a la ciudad (Mora, 2021) y ha sido una valiosa aliada de las políticas de regeneración y repoblamiento mencionadas previamente (Mora y Durán, 2022). Las actividades organizadas por ChepeCletas se basan en el paradigma de la "movilidad sostenible" (Jiménez, 2018) y combinan el uso de la bicicleta, las caminatas grupales, la interacción ciudadana, el compromiso cívico, la apreciación del patrimonio arquitectónico y las experiencias gastronómicas.



Figura 1. Imagen satelital del centro de San José. Fuente: Schütte, van Lidth de Jeude y Quesada (2012).

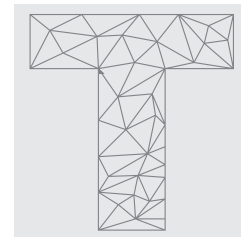
4. La denominación de la organización se deriva de la combinación de dos términos del argot popular costarricense. El primero, "Chepe", es un hipocorístico de José, utilizado comúnmente para referirse a San José. El segundo, "cleta", es una forma abreviada de bicicleta. Por lo tanto, ChepeCletas alude directamente a la propuesta del colectivo de reimaginar San José a través del uso de la bicicleta.



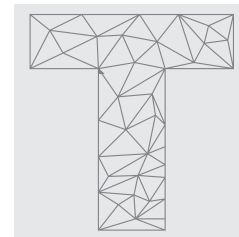
Este artículo tiene como base varias observaciones participantes (Angrosino, 2012) de los llamados "Safaris urbanos"⁵ organizados por ChepeCletas entre los años 2018 y 2022. Estos safaris se componen de recorridos guiados de aproximadamente 180 minutos por el espacio público en horarios nocturnos y en los cuales existe una cuota "voluntaria" de pago en efectivo de 10 dólares estadounidenses. Los recorridos del safari están previamente pensados desde temáticas relacionadas con la cultura, la arquitectura y la historia empero siempre bajo la premisa de conocer, en palabras de las personas encargadas, "la otra cara de San José". Las observaciones de los safaris premiaron una forma radical de involucramiento (Delgado, 2003), en tanto se hizo parte, en igualdad de condiciones, del público participante. Además, se llevaron a cabo entrevistas abiertas (Flick, 2012) con personas que hacen parte de ChepeCletas para obtener una perspectiva interna de la organización.

La información registrada se analizó mediante una matriz que agrupó un conjunto preliminar de categorías. A lo largo de la investigación y del trabajo de campo, estas categorías adquirieron un sentido tanto empírico como conceptual. Por ejemplo, la categoría inicial de "promotores" evolucionó hacia la categoría de "agentes" para incorporar una diversidad de personas participantes que aparecieron en los safaris desempeñando diferentes roles y funciones y no solo la de "organizadores". De este modo, la categoría sirvió para referirse, en el contexto de los recorridos, a varios grupos de personas que interactúan de manera asimétrica. Este enfoque permitió captar la complejidad y la dinámica de las interacciones observadas, proporcionando una visión más rica y matizada de los fenómenos estudiados.

5. La noción de Safari utilizada por ChepeCletas puede ser problematizada ya que remite directamente a las excursiones históricas destinadas a observar, fotografiar y, en muchas ocasiones, cazar animales salvajes en diversas regiones del África subsahariana desde el siglo XVIII. El safari, con su trasfondo colonial, se puede interpretar también como la búsqueda romántica occidental de lo "salvaje" y lo "exótico". En este contexto, el safari urbano sugiere una aventura "controlada" que permite a las personas experimentar de cerca la "peligrosa" San José de noche, pero separándolas políticamente de lo que contempla. Esta aventura colectiva se presenta siempre "controlada" debido a las medidas de seguridad implementadas, pero logra acercar a las personas a un entorno construido "caótico" y "peligroso", formas en las que se ha construido culturalmente la imagen de la capital.



Los resultados y la discusión se estructuran bajo cuatro líneas interdependientes: i) agentes: en donde se caracteriza las personas involucradas en el "Safari Urbano"; ii) espacios: en donde se describe el trazado del recorrido y los lugares visitados; iii) tiempos: en donde se aborda las memorias recreadas; y iv) afectos: en donde se relaciona el desarrollo de la actividad del safari con la creación de un vínculo emotivo con San José. En cada uno de estos apartados se priorizan los datos extraídos de los diarios de campo, herramienta que sirvió para sintetizar acontecimientos y conversaciones en relatos, cartografías y fotografías (Gehl & Svarre, 2013). Por lo tanto, la información expuesta está ligada de manera directa al uso de este tipo de registros. Finalmente, se esbozan unas ideas de síntesis en el apartado de conclusiones.

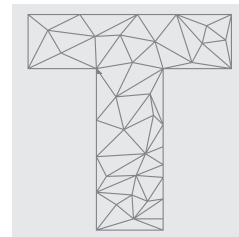


III. RESULTADOS

Agentes

El 'Safari', como experiencia de contacto y desplazamiento en el espacio público, involucra a diversas personas de manera directa y/o indirecta: algunas actúan como organizadoras y gestoras, otras como asistentes, algunas más como curiosas y habitantes, y también hay quienes cumplen roles de vigilantes. El espacio público, en sí mismo, es un espacio relacional y, por lo tanto, se construye socialmente a través de polifonías y contradicciones (Low, 2000). Específicamente, es el lugar de encuentro con otras formas de existencia y vivencia (Borja 2000; Carrión 2019). Por lo tanto, no sorprende que una actividad como el "safari", que tiene lugar explícitamente en el espacio público, involucre a una variedad de agentes que, desde sus diversos intereses y posiciones, se enfrentan y negocian.

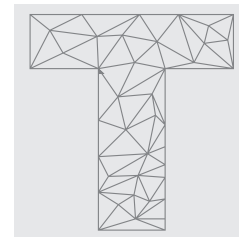
Primero, se encuentran las personas organizadoras y gestoras, todas pertenecientes a ChepeCletas. Estas se encargan tanto de la mercadotecnia como de la comunicación previa de la actividad. Dedicar parte de su tiempo a aclarar dudas en redes sociales sobre el "safari". También, se ocupan de los contactos, la creación de los guiones, y la logística y técnica del recorrido. ChepeCletas dispone de cuatro personas para los "safaris": una guía principal (encargada de las exposiciones y de dirigir al grupo de participantes), un guía secundario (que aporta comentarios y anécdotas) y dos personas que acompañan (encargadas de cobrar por los servicios, entregar distintivos para la identificación y souvenirs). Todas estas personas cuentan con experiencia en el guiado, son reconocidas por sus labores y tienen estudios académicos en áreas afines al urbanismo y la arquitectura.



En segundo lugar, se encuentran las personas participantes. Los "safaris" convocan a un número aproximado de 40 personas por evento. En su mayoría, se trata de personas jóvenes de clase media, con edades que oscilan entre los 18 y los 40 años, quienes, como se ha mostrado en otras investigaciones (Mora, 2021), tienen un sentimiento de apego nostálgico y romántico hacia la ciudad, así como un "deber" y una "responsabilidad" de contribuir al cambio. En su mayoría, son costarricenses residentes de San José o de ciudades aledañas como Cartago, Heredia y Alajuela. Al igual que las personas organizadoras y gestoras, las personas participantes cuentan con formación universitaria, ya sea en proceso o completada. Mayormente, asisten en parejas o en pequeños grupos de amistades de máximo 4 personas, pero por lo general desconocen al resto de las personas participantes.

Tercero, las personas curiosas. Durante los recorridos es posible identificar dinámicas de conflicto entre el grupo que realiza el "safari" (organizadoras, gestoras y participantes) y personas que no forman parte del grupo pero que se incorporan en los desplazamientos de manera parcial o total por interés inmediato. Las personas curiosas, por ejemplo, se suman al grupo sin haber pagado la cuota voluntaria y sin portar el distintivo de identificación proporcionado por ChepeCletas. Aunque no existe una prohibición para que realicen la actividad, hay una suerte de sanción moral por parte de las personas organizadoras y gestoras, quienes recuerdan insistentemente la importancia del "pago".

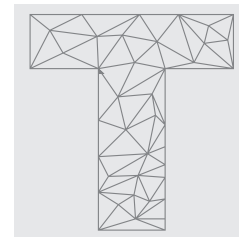
Cuarto, se encuentran las personas que trabajan como policías municipales y que desempeñan cotidianamente una labor de vigilancia del espacio público (Dávila y Durán, 2023). Participan de las dinámicas del 'safari' dos policías escoltando al grupo, ofreciendo apoyo y "despejando", como afirman los propios policías, el terreno que se recorre. Gracias a una coordinación previa realizada por las personas organizadoras y gestoras, controlan la actividad en automóviles y bicicletas, se ubican en puntos particulares para la observación y desalojan personas "potencialmente" peligrosas o que distraigan la atención de las personas participantes, como habitantes de calle, trabajadoras sexuales, personas con apariencias "extrañas" o personas vendedoras ambulantes.



La presencia de la Policía Municipal es importante ya que, como se ha estudiado en otros casos (Sánchez, et al, 2013), existe un imaginario consolidado sobre la peligrosidad de la noche en San José. Sobre esto último, en las notas de campo se pudo registrar lo siguiente:

A mitad del recorrido, la presencia de la policía municipal comienza a incrementarse. En este momento, nos revela claramente la estrecha relación que ChepeCletas mantiene con la Policía Municipal. Las interacciones entre los miembros de ChepeCletas y los oficiales de la policía son cordiales; se saludan y se reconocen, mostrando que han colaborado en múltiples ocasiones anteriores. La sensación de familiaridad entre ellos indica una relación establecida, de alianzas previas y de mutua cooperación. Contar con esta "ventaja", dos oficiales de policía escoltando el recorrido, nos permite atravesar un sector que tiene poca o nula iluminación. Aunque esto contradice el espíritu "aventurero" del Safari, proporciona una sensación de seguridad a los participantes. La policía no solo aplaca los imprevistos que la "ciudad" salvaje podría presentar, sino que también implementa diversas formas de control del espacio, "asegurando" nuestro paso por San José dentro de un marco de legitimidad (Diario de campo, 20 de febrero del 2020).

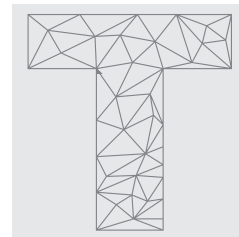
De este modo, se consolida una red de agentes visibles a lo largo del recorrido: las personas organizadoras y gestoras, los participantes, los curiosos, los policías municipales y las personas marginadas. Todos ellos se encuentran en condiciones asimétricas de participación, reflejando las diversas dinámicas de poder y acceso en el espacio urbano. Además, existen agentes no visibles, como la propia Municipalidad de San José, que proporciona apoyo financiero y moral a los colectivos urbanos en general y a ChepeCletas en particular. Otros agentes incluyen los comercios locales dedicados a los servicios hoteleros, en particular cafeterías, restaurantes y bares, cuyos representantes promueven estaciones a lo largo del recorrido para presentar sus productos como parte de una estrategia de consumo articulada.



Espacios

El "safari", que toma forma como un recorrido por San José implica una práctica del espacio, unas maneras de hacer y caminar (De Certeau, 1999). No obstante, se trata de una práctica espacial que ocurre principalmente en sectores considerados "privilegiados", lo que dibuja una suerte de geografía selectiva de la ciudad. Esta dinámica establece una experiencia que, si bien ofrece una visión particular de la capital, una visión dominante y extendida, también puede dejar de lado diversos aspectos y realidades que caracterizan a otros espacios menos conocidos o menos favorecidos (Villalobos, 2016). Esta peculiaridad suscita un choque micro-territorial que enfrenta la representatividad y la diversidad de perspectivas en la exploración de la ciudad, omitiendo las diferentes capas económicas, sociales y culturales que la componen.

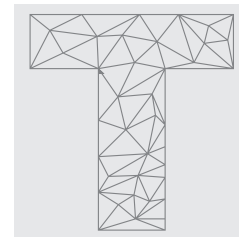
ChepeCletas se ha encargado de diseñar varias versiones del 'Safari', todas llevadas a cabo en el centro histórico de San José. El centro histórico está compuesto por 100 cuadras y presenta un trazado ortogonal que se remonta a la fundación de la ciudad a mediados del siglo XVIII (Quesada, 2011) y su consolidación a inicios del siglo XIX (Malavassi, 2019). El centro, situado entre las Avenidas 7 y 10 y las Calles 9 y 12, está culturalmente arraigado gracias a la disposición de cines, teatros, museos, bibliotecas, galerías, cafeterías, bares y restaurantes, así como a la presencia de la mayoría de las sedes de los poderes estatales, a una dotación amplia de espacio públicos que aún conservan el aura paisajística decimonónica y más de tres decenas de edificaciones patrimoniales producto, precisamente, de su pasado aristocrático (Zamora y Vargas, 1999).



No en vano, el centro histórico es el sector de la ciudad que recibe la mayor inversión presupuestaria pública para mejoras y mantenimiento por parte del gobierno local y del gobierno nacional. Además, resulta familiar para las personas participantes debido a que en este lugar convergen las actividades de otras organizaciones afines a ChepeCletas, como Gam Cultural (una plataforma de gestión cultural), Carpe Chepe (una organización que realiza tours gastronómicos), Rutas Naturbanas (un colectivo que busca la valoración de los entornos riparios), Pausa Urbana (un colectivo que realiza intervenciones en espacio públicos), Árboles Mágicos (una organización que tiene como propósito reconectar a las personas con la naturaleza) y porque se llevan a cabo circuitos abiertos de arte como el Transitarte, el festival más grande de Costa Rica.

El recorrido, habitualmente, inicia en un punto neurálgico de la ciudad, en el conjunto formado por el Teatro Nacional, la Plaza de la Cultura y la Plaza Mora Fernández (ver figura 2). Ahí se reúnen las personas participantes y se proporcionan las primeras indicaciones por parte de las personas gestoras y organizadoras. Este momento fue descrito de la siguiente manera:

La actividad realmente comenzó cuando una de las organizadoras y principales representantes de ChepeCletas sacó un megáfono de su mochila. Esta herramienta, una suerte de prótesis para aumentar la potencia de la voz, permitió a los guías comunicarse sin tener que esforzarse excesivamente. En medio de la plaza, convocó a todos los presentes que participaban en el Safari. Aproximadamente 43 participantes se acercaron, rodeándola. Una vez reunidos, dos guías más se unieron a ella y llevaron a cabo un último ritual previo al recorrido, cuyo objetivo era "conocernos mejor" y "romper el hielo" entre los participantes. Nos pidieron formar un gran círculo y procedimos a realizar unos pequeños ejercicios de calentamiento y masajes en ronda. Se nos explicó que este breve espacio de actividad física tenía la intención de favorecer la empatía y evitar que nos tratáramos como desconocidos. Aunque estas acciones ayudaron a algunos a relajarse y reír, también provocaron incomodidad en otros (Diario de campo, 20 de febrero del 2020).

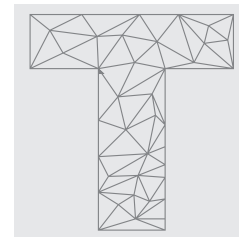


Luego, se visitan diversos lugares emblemáticos, por ejemplo, el Parque Central, el Parque de las Garantías Sociales y el Colegio de Señoritas, sobre el Paseo Unión Europea, y, finalmente, se arriba a los barrios Amón y Otoya. Barrios que otrora solían ser espacios residenciales de la burguesía liberal costarricense a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX (Quesada, 2001). Actualmente son objeto de una inversión inmobiliaria para el desarrollo tanto para la vivienda vertical como para los centros gastronómicos con un intenso efecto en la vida barrial (Vargas, 2020).



Figura 2. Mapa de uno de los recorridos del "safari". Fuente: Elaboración propia

Las propias personas organizadoras y gestoras de ChepeCletas afirman, al iniciar los "safaris", que se trata de un recorrido que tiene una "gran belleza escénica" y que es de "interés general por sus arquitecturas y paisajes". La publicidad de los eventos no desaprovecha estas cualidades estéticas y recuerda que: "En el Safari Urbano se va a caminar por hermosos barrios, parques y otros apasionantes espacios de San José en busca de historias y diseño de la ciudad".

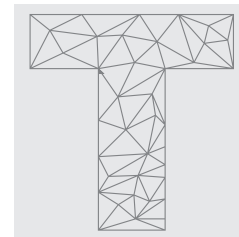


Este recorrido, con la información desplegada, recrea una espacialidad domesticada a través de instrumentos políticos y culturales. Por un lado, es importante recordar que las políticas de regeneración y repoblamiento, implementadas por la Municipalidad de San José en 2003 (Araya, 2010), han sido fundamentales, y colectivos urbanos como ChepeCletas son parte integral de estas iniciativas. Además, normativas y delimitaciones fronterizas para la creación de un centro histórico destinado a actividades creativas, desarrolladas en 2016 por el Tecnológico de Costa Rica, también juegan un papel crucial. Estos esfuerzos conjuntos, que promueven discursos y relaciones sociales de carácter colonialista (Araya, 2013) transforman las cualidades del espacio urbano, intentando integrar, bajo un prisma global, lo histórico con lo turístico.

Tiempos

El "safari", en tanto construcción temporal, reproduce una narrativa asociada a la oficialización de un pasado y al descarte u olvido de otros pasados (Todorov, 2013). Encierra, en su desarrollo, una síntesis temporal que articula física y simbólicamente aspectos considerados relevantes de la historia, conformando o ayudando a conformar una memoria colectiva y una cultura del recuerdo (Erlil, 2012). Por esto el "safari" es, sobre todo, un evento que basa su atractivo en la oportunidad de que las personas participantes conozcan, según las personas organizadoras y gestoras, sobre la historia de San José y, como insisten frecuentemente, "de grandes personajes de la historia costarricense". No es gratuito, en este sentido, que estas personas describan el "safari" como una suerte de "un viaje en el tiempo".

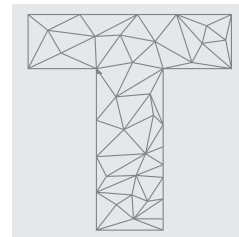
Por esta razón las personas organizadoras y gestoras de ChepeCletas organizan el recorrido a partir de la posibilidad de revivir el pasado de la ciudad de una manera lúdica gracias a la mediación que realizan las personas guías. Recordando, como se mencionó anteriormente, que poseen formación afín a la arquitectura y la ciudad. Esta mediación consiste en estaciones, pausas de 20 minutos, en donde las personas encargadas intervienen oralmente para lo cual se valen de un megáfono que les permite amplificar su voz y de una disposición de medio círculo de las personas participantes que, en este momento, se vuelven espectadoras. Así, por medio de estas estaciones aprovechan, en sus propias palabras, para "contar historias importantísimas que merecen ser recordadas".



Algunas de estas estaciones son: a) el sitio original de la fundación de San José en 1737 ubicado entre Calle 2 y Avenida Central y 1 (actual tienda Scaglietti); b) la residencia del ilustre presidente Juan Mora Porras, quien no solo es recordado como un héroe nacional, sino también como un destacado líder militar durante la Campaña de 1856 y 1857⁶; c) el edificio Alhambra que albergó el primer ascensor mecánico de la ciudad, marcando un hito en la innovación tecnológica de la época; d) la Avenida Central, considerada la principal "arteria" comercial del siglo XIX y XX y en la cual se ubica un paseo peatonal altamente transitado; e) algunos edificios comerciales como los almacenes Knöhr y Lehman y el Banco Anglo Costarricense que revelan la presencia de influyentes arquitectos extranjeros que optaron por establecerse en el país dejando una huella en el desarrollo de la ciudad.

Otro ejemplo significativo es la estación comúnmente realizada en el Parque Morazán, construido en 1887 y ubicado en las inmediaciones de Barrio Amón. Este espacio, que en su época encarnó los principios de higiene y urbanidad (Quesada, 2011), continúa siendo un importante "pulmón" verde en San José. Las personas guías lo describen como un espacio público "ideal", ya que fue el escenario de una vida urbana basada en celebraciones y festividades. Destacan, además, el Templo de la Música, quiosco en el cual se organizaban las retretas por la banda municipal. No obstante, es importante recordar que el Parque Morazán era, principalmente, un lugar de sociabilidad burguesa (Sanou, 1999), al cual no todas las personas podían acceder debido a restricciones raciales y económicas.

5. La Campaña Nacional de 1856-1857 fue un conflicto armado en el que Costa Rica, junto con otros países centroamericanos, se enfrentó al filibustero estadounidense William Walker y sus seguidores. Walker, quien se había autoproclamado presidente de Nicaragua, intentó extender su dominio sobre toda Centroamérica, promoviendo la esclavitud y amenazando la soberanía de la región. Este suceso bélico, además, ha sido utilizado, desde finales del siglo XIX, como un hito en la construcción del nacionalismo costarricense.

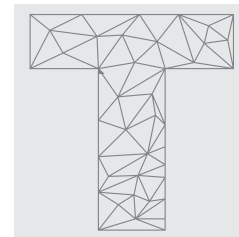


Un ejemplo adicional fue captado de esta manera:



Figura 3. Fotografía del Parque Morazán. Fuente: ChepeCletas (2023)

El guía comenzó su intervención narrando la historia de tres edificios que se encuentran en un "ritmo armonioso" rodeando la Plaza del monumento de Juan Rafael Mora Porras: el edificio de Correos y Telégrafos, el edificio Herdocia y el edificio original del Banco Central. Habló sobre los arquitectos que los diseñaron, sus estilos arquitectónicos, los años de construcción, el contexto político y otros detalles apenas relevantes. En su narración, incluyó un "chisme" histórico referente al presidente Ricardo Jiménez en 1914 y aprovechó ese momento para promocionar los libros de historia del autor Andrés Fernández, donde se podían encontrar estos y muchos otros datos interesantes. Esta fue la primera vez, pero no la única, en la que nos mencionó el trabajo de Andrés Fernández durante el recorrido. Andrés Fernández, por lo que sabemos, es un personaje muy cercano a ChepeCletas, habiendo sido invitado en diversas ocasiones a su página de Facebook para hablar de ciertos acontecimientos históricos, convirtiéndose en un referente informativo del colectivo (Diario de campo, 20 de febrero del 2020).



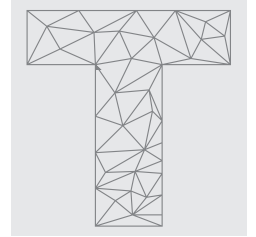
El "safari" se fundamenta en este tipo de relatos, donde una diversidad de elementos tangibles como arquitecturas, parques, calles, avenidas, plazas, monumentos y vegetación, toman protagonismo. Estos, al ser presentados con el conocimiento experto de las personas guías, se convierten en los pilares de una narrativa oficial. La misma recurre a una versión de la historia que, evidentemente, ha sido despojada de controversias. Su objetivo es hacerla más "amigable" y fácilmente asimilable al público, presentándola como una sucesión de "anécdotas", "biografías", "leyendas", "curiosidades" o "datos desconocidos". El "safari" opera, en este contexto, como una herramienta de legitimación que establece un criterio sobre lo que se considera "resaltable" o "disfrutable" del pasado de San José, perpetuando así una visión apaciguada y simplificada de la historia.

Afectos

El "Safari" posibilita que las personas involucradas se relacionen entre ellas, a la vez que recorren la ciudad, a través del "amor" por San José. Por esto, el "safari" funciona provocando afectos que funcionan con un valor topofílico (Tuan, 2007), es decir, que funciona como detonantes de una cultura afectiva y de un repertorio de sentidos de las emociones (Le Breton, 1999). Los espacios y tiempos de los desplazamientos, como recién se repasó, apelan e invitan a crear un vínculo emotivo con la ciudad que, aparentemente para las personas organizadoras y gestoras, está roto por el supuesto "abandono", el "caos", la "contaminación" y la "peligrosidad". Estas personas de ChepeCletas afirman que: "la gente le tiene miedo a San José, y pasan corriendo porque no conocen la otra cara de la ciudad, la cara positiva de la ciudad".

Sobre esto, la propia página web de ChepeCletas afirma que:

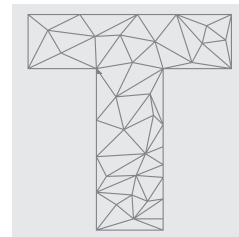
"En ChepeCletas somos mucho más que amantes de la bici, somos amantes de la ciudad, de su gente, de sus parques, sus mercados, sus edificios, sus sonidos, su historia, sus personajes... Por eso nuestra nueva casa se llama #YOAMOCHPE porque expresa lo que sentimos y todo para lo cual trabajamos, por esa razón nos autodenominamos #ChepeLovers y queremos ser cada vez más, porque necesitamos #ChepeLovers para cambiar positivamente nuestra ciudad y queremos que esta sea la casa de todas y todos los #ChepeLovers".



El hashtag #ChepeLovers refleja una fórmula mediática que fusiona, como se afirmó anteriormente, el hipocorístico de San José, "Chepe", con el anglicismo "Lover", que significa amante. Al identificarse como #ChepeLovers, las personas se adscriben a una suerte de conciencia emocional y vocación política. Esto va más allá de los desafíos que implica residir en una ciudad a menudo etiquetada como "sucia" y "ruidosa". Se trata de un compromiso apasionado por transformarla y vivirla en su plenitud. Este movimiento encarna una voluntad y dedicación hacia la ciudad, buscando trascender las percepciones negativas y construir una San José que se visualiza a futuro como "vibrante" y "acogedora".



Figura 4. Fotografía del Parque Nacional. Fuente: ChepeCletas (2023)

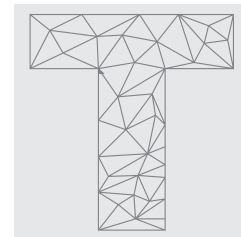


En otra publicación en su web afirman:

"San José is a vibrant city full of history, culture, and adventure. Our walking tour will take you through the city's historic downtown, giving you an up-close look at the city's architecture and vibrant culture. We'll explore different areas and neighborhoods, taking in the unique local sights, and sounds of the city. We'll explore some of the city's parks and visit some of its most iconic historic sites, uncovering the secrets of San José's history and culture. Join us for a unique walking tour of San José and discover the city's hidden gems."

Este "amor" por la ciudad, motivado a lo largo del "Safari", es un tema recurrente de los discursos enunciados. En cada una de las estaciones se repiten afirmaciones como: "enamorarse de la ciudad", "la ciudad es bella", "no todo es caos", "hay rincones especiales", "hay que ver Chepe con detenimiento", "hay belleza, si uno se detiene a contemplar las cosas". Y luego afirmaciones que hablan de: "por eso hay que querer la ciudad". Esta suerte de modelo normativo de disfrute está ligado al conocimiento y valoración de las arquitecturas y de los paisajes, de los edificios de valor patrimonial, de las ofertas gastronómicas y de los recursos naturales. Todo esto vuelve la ciudad un objeto de afecto (Lindón, 2017). Sobre esto, fue posible tomar las siguientes notas:

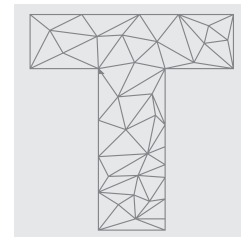
"Las personas de ChepeCletas justifican, en este punto del recorrido, que los Safaris son una suerte de reivindicación urbana, casi un movimiento social. Afirman que lo son porque representan un movimiento sin emisiones en la ciudad, uno de los principales objetivos del colectivo. Esta idea atrae la atención de los participantes, quienes asienten a la premisa de que caminando o en bicicleta se puede dar un mayor uso al espacio público. Esta complicidad, perceptible en las conversaciones posteriores, sugiere un compromiso compartido por cambiar la ciudad, fomentando prácticas diferentes para rescatarla y hacerla disfrutable. Sin embargo, con una mirada crítica elaborada in situ y al calor de lo que hemos caminado, esta reivindicación o apropiación es tan fugaz que no genera, ni pretende generar, cambios sustanciales en la manera en que se viven esos espacios. Aunque el recorrido ofrece un aprendizaje turístico individual sobre la ciudad, la experiencia es efímera y no logra transformar de manera duradera la vivencia urbana."



Este contraste se refleja en las interacciones y percepciones de los participantes. Mientras recorren las calles en un ambiente de camaradería y descubrimiento, generando afectos con la ciudad, se crea una ilusión momentánea de apropiación del espacio público. Sin embargo, una vez finalizado el Safari, los participantes retornan a sus hogares y la ciudad recupera su ritmo habitual. Al finalizar el recorrido, la narrativa de ChepeCletas, aunque inspiradora, revela las limitaciones de estas iniciativas para provocar un cambio profundo en la vivencia cotidiana de la ciudad (Diario de campo, 20 de febrero del 2020).

Parece, entonces, que el compromiso de personas organizadoras y gestoras y las personas participantes tiene un origen en un genuino afecto o en la necesidad de sentir pertenencia hacia la ciudad. Esta se presenta como un escenario que alberga vivencias que merecen ser compartidas con quienes acuden a las actividades de estos grupos y, una vez que las experimentan, se intenta sembrar en ellos ese mismo sentimiento o hacia ciertos elementos, sobre todo culturales, del centro de la capital. Si es posible, también se busca transmitir la idea del compromiso de "devolverle algo" y "sentirse parte" de la ciudad.

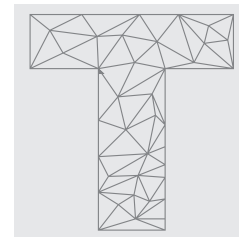
Sin embargo, la base concreta de esta construcción emocional no tiene un efecto tangible en la transformación "positiva" de la ciudad. En lugar de generar cambios profundos y duraderos, estas iniciativas a menudeterminanreproduciendológicasdeexclusión.Enúltima instancia, pueden conformar la vía para un proceso de gentrificación, donde el interés renovado en ciertos espacios urbanos lleva al desplazamiento de las comunidades cercanas y a la homogenización cultural, más que a una verdadera inclusión y mejora de la calidad de vida para todos los habitantes como con frecuencia se pregona desde ChepeCletas. Este proceso, mientras aparenta ser una revitalización positiva, puede ocultar dinámicas de exclusión y desigualdad que perpetúan las divisiones sociales en la ciudad.



IV. CONCLUSIONES

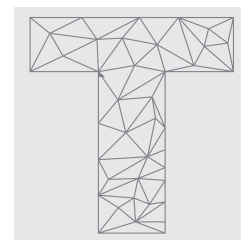
En San José, aunque no se experimenta una masificación del turismo como ocurre en las zonas rurales, especialmente las costeras del país (Barboza, 2020), se observa un incipiente proceso de turistificación de algunas dinámicas urbanas. Este modelo turístico, plenamente adoptado por el gobierno local e instrumentalizado en políticas, está emergiendo como un nuevo paradigma de gestión urbana. Este paradigma se caracteriza por una ciudad parcialmente controlada, una infraestructura orientada al consumo y una estética alineada con demandas globales (Montes & Durán, 2019). La turistificación en contextos urbanos implica la reconfiguración de espacios públicos y privados para satisfacer las expectativas de personas visitantes nacionales e internacionales. Este proceso refleja una tendencia donde las ciudades se transforman para atraer y acomodar a los turistas, lo cual también impacta la vida cotidiana de sus residentes. La reestructuración urbana para el turismo puede llevar a la "disneyficación" de los espacios (Sukin, 1999), donde la autenticidad local se sacrifica por una presentación idealizada y comercializada de la cultura urbana.

Un caso paradigmático de esta transformación en San José es Chepequetas, una organización de alcance mediático que promueve actividades turísticas, como los "Safaris urbanos". Estas actividades se alinean con las políticas de regeneración y repoblamiento que están ejerciendo cambios significativos sobre el espacio urbano: aumento de la vigilancia, la verticalización de vivienda y "limpiezas" (acción de expulsar sujetos considerados no-aptos y no-productivos) sociales. Chepequetas no solo ofrece recorridos turísticos, sino que también se posiciona como un agente de cambio en la percepción y uso del espacio urbano. Los "Safaris urbanos" permiten a los participantes redescubrir la ciudad a través de una lente que enfatiza la historia, la arquitectura y la cultura local, promoviendo una conexión más profunda con el entorno urbano. Sin embargo, como indican estudios recientes sobre turismo urbano (Judd & Fainstein, 1999), esta forma de turismo puede tener efectos ambivalentes, ya que mientras revitaliza y revaloriza ciertos espacios, también puede contribuir a la gentrificación y a la exclusión de las comunidades locales que no se alinean con la nueva estética y funcionalidad turística.



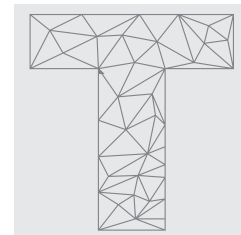
En concordancia con lo anterior, las observaciones participantes realizadas durante los "safaris" proporcionaron evidencias sobre diversos aspectos: i) la participación activa de agentes diversos, especialmente de jóvenes de clases medias que participan en estos recorridos y de cuerpos policiales que los escoltan, ii) el diseño selectivo de las rutas que abarcan áreas de la ciudad con una rica oferta cultural y en donde históricamente se ha acumulado la riqueza, iii) la construcción de narrativas idealizadas y despolitizadas del pasado, y iv) la promoción de sentimientos y compromisos con la transformación de la ciudad. Esta información revela tanto los impactos inmediatos de los "safaris" como las tensiones que crean si se contempla un panorama más amplio: la circulación de imaginarios del miedo, la expulsión y la vigilancia intensificada de ciertos grupos, la normalización de ciertas actividades y personas como legítimas e ilegítimas, las desigualdades geográficas, entre otros aspectos.

Estos hallazgos sugieren que los "safaris urbanos" no solo cumple una función de recreación y ocio para las personas que asisten o una fuente de dinero para las personas que organizan, como habitualmente se piensa, sino que estas actividades también tienen una fuerte implicación en la reconfiguración espacial y social de la capital costarricense. La promoción de afectos y compromisos a través de este tipo de actividades, retomando uno de los temas tratados, contribuye a la construcción de una ciudad idealizada. Esta búsqueda, impulsada por la apropiación y revitalización de los espacios urbanos, conlleva simultáneamente el riesgo de excluir a ciertos grupos de la población y de estigmatizar determinadas zonas de la ciudad; por ejemplo, los lugares no incluidos en recorridos por considerarse peligrosos o poblaciones vistas como no productivas para efectos del turismo como las personas vendedoras ambulantes. Por tanto, es importante tener en cuenta que estos procesos, siempre acompañados de desafíos y tensiones, deben ser afrontados con estrategias que reevalúen los enfoques hegemónicos de desarrollo, en pos de un futuro verdaderamente solidario y justo.

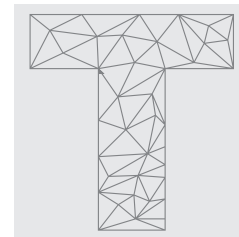


V. BIBLIOGRAFÍA

- Angrosino, M. (2012). *Etnografía y observación participante en investigación cualitativa*. Madrid, Ediciones Morata.
- Araya, M. (2010). *San José de "París en miniatura" al malestar en la ciudad. Medios de comunicación e imaginarios urbanos*. San José, EUNED.
- Araya, M. (2013). "Genealogía de los Centros Históricos y Urbanismo Neocolonial". *Revistarquis*, 3 (1): 1-37.
- Augé, M. (1998) *El viaje imposible: el turismo y sus imágenes*. Barcelona, Gedisa.
- Barboza, E. (2020). *Las playas imaginadas. Turismo, imaginarios y discurso colonial en Guanacaste*. San José, Arlekin.
- Borja, J. (2000) *El espacio público, ciudad y ciudadanía*. Barcelona, Editorial Electa.
- Carrión, F. (2019) El espacio público es una relación no un espacio. En: Carrión y Dammert-Guardia (edit). *Derecho a la ciudad: una evocación de las transformaciones urbanas en América Latina*. Quito, FLACSO y CLACSO. Pp. 191-219.
- Dávila, D. (2021). *San José seguro: dispositivos tecnológicos de videovigilancia en el espacio público*. Tesis de licenciatura. Escuela de Arquitectura. San José, Universidad de Costa Rica.
- Dávila, D., & Durán, L. (2023). Policiar y urbanizar: una historia reciente de la ciudad de San José. *Anuario centro de Investigación y Estudios Políticos*, 14: 1–29.
- De Certeau, M. (1999). *La invención de lo cotidiano*. México D.F., Universidad Iberoamericana.
- Delgadillo, V. (2009). Patrimonio urbano y turismo cultural en la Ciudad de México: las chinampas de Xochimilco y el centro histórico. *Andamios*, 6(12): 69-94.
- Delgado, M. (2003). *Sociedades movedizas. Pasos hacia una antropología de las calles*. Barcelona, Anagrama.
- Díaz, I. (2013). La gentrificación en la cambiante estructura socioespacial de la ciudad. *Revista Bibliográfica de geografía y ciencias sociales*, 18(1030).
- Durán, L. (2013). *Cartografías josefinas. Ventas ambulantes y espacio público*.



- Heredia, EUNA.
- ErlI, A. (2012). *Memoria colectiva y culturas del recuerdo. Estudio introductorio*. Bogotá, UNIANDES.
- Flick, U. (2012). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid, Ediciones Morata.
- Gehl, J. & Svarre, B. (2013). *How to Study Public Life*. Island Press.
- Glass, R. (1964). *London: aspects of change*. London, Mackibbon and Kee.
- Hidalgo, R. (2010). Los centros históricos y el desarrollo inmobiliario: las contradicciones de un negocio exitoso en Santiago de Chile. *Scripta Nova*, 14(331): 85.
- Hidalgo, R. (2020). ¿Gentrificación comercial en contexto de superdiversidad? La transformación del comercio local en el centro y pericentro de Santiago de Chile. *Revista de Urbanismo*, (42), 52–71.
- Hiernaux, D., & González, C. (2015). Patrimonio y turismo en centros históricos de ciudades medias. ¿Imaginario encontrados?. *RevistaURBS*, 5(1):111-125.
- Jaramillo, Samuel. 2006. *Reflexiones sobre las políticas de recuperación del centro (y del centro histórico) de Bogotá*. Bogotá. UNIANDES.
- Jiménez, A. (2021). *Giro Neoliberal de la ciudad: Empresarialismo urbano y Programa de Regeneración y Repoblamiento de San José, Costa Rica (2004-2019)*. Tesis de maestría. Escuela de Geografía. San José, Universidad de Costa Rica.
- Jiménez, G. (2018) La movilidad urbana en el Casco Central de la Ciudad de San José, Costa Rica: el caso de las motilidades de vecinos y vecinas de Barrio Luján y Barrio Escalante. Tesis de maestría. Escuela de Movilidad Urbana, Transporte y Territorio. Guadalajara, Universidad de Guadalajara.
- Judd, D. & Fainstein, S. (Eds.). (1999). *The Tourist City*. Yale University Press.
- Le Breton, D. (1999). *Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones*. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión.
- Lindón, A. (2017). *La ciudad movimiento: cotidianidades, afectividades corporizadas y redes topológicas*. Inmediaciones de la Comunicación.



12(1): 107-126.

Low, S. (2000). *On the plaza. The politics of Public Space and Culture*. Texas, The University of Texas Press.

Malavassi, R. (2019). *La construcción social del patrimonio urbano y arquitectónico en la ciudad de San José, Costa Rica. Estrategias para su conocimiento*. Tesis de Doctorado. Posgrado en Arquitectura. Sevilla, Universidad de Sevilla.

Mansilla, J. (2019). Turismo y gentrificación. La reestructuración social, económica y espacial de tres ciudades de Europa y América Latina. *Tendencias Sociales*, 4(1), 5-25.

Mérida, J., (2021). *Gentrificación creativa en Quito. El caso de la nueva centralidad cultural de La Floresta*. Revista INVI, 36(103):292-322

Montes, A., Durán, L. (2019). *Tres apuntes sobre la ciudad neoliberal en Costa Rica (1980-2017)*. Revistarquis, 8(1):1-23.

Montes, A. (2018) *Ciudad neoliberal y políticas afectivas de la imagen: marketing inmobiliario y diseño de la experiencia urbana en la ciudad de San José, Costa Rica*. Tesis de Doctorado. Posgrado de Urbanismo. Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México.

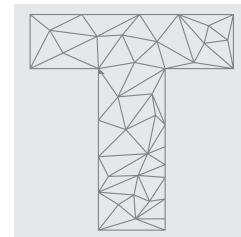
Mora, T., & Durán, L. (2022). *Los agentes inesperados de la recuperación: colectivos urbanos y espacios públicos en San José, Costa Rica (2000-2020)*. Revista Decumanus., 9(9).

Mora, T. (2021). *Por amor a Chepe: colectivos urbanos, espacio público y políticas de recuperación en el centro de la ciudad de San José, Costa Rica*. Tesis de licenciatura. Escuela de Arquitectura, Universidad de Costa Rica.

Quesada, F. (2001). *En el barrio Amón": Arquitectura, familia y sociabilidad del primer residencial de la elite urbana de San José, 1900-1935*. San José, EUCR.

Quesada, F. (2011). *La modernización entre cafetales. San José, 1880-1930*. San José, EUCR.

Restrepo, E. (2016). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Bogotá, Envión Editoriales.



- Salinas, L. (2017). ¿Gentrificación latinoamericana? Apuntes para su discusión. *Revistarquis*, 6(1).
- Sánchez, A.; Paniagua, L.; Brenes, M.; Rojas, M y Mata, C. (2013). Ojo al cristo y mano a la cartera". Discursos y políticas de seguridad ciudadana en la Ciudad de San José, Costa Rica. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 39: 373-393.
- Sanou, O. (1999) "El Paseo de las Damas. El índice iconográfico del gobierno liberal y el nacimiento de la ciudad moderna, 1871-1914". En Córdoba, S. (Ed.) *La ciudad y sus historias*. San José, EUCR. Pp. 125-141.
- Sequera, J. (2020). *Gentrificación: Capitalismo cool, turismo y control del espacio urbano*. Madrid, Catarata.
- Sequera, J., & Gil, J. (2018). Resistencias contra la ciudad turística: Airbnb en Madrid. In C. Milano, & J. A. Mansilla (Eds.), *Ciudad de vacaciones: Conflictos urbanos en espacios turísticos*. Barcelona, Pol·len edicions. Pp. 189-222.
- Smith, N. (2012). *La nueva frontera urbana: la ciudad revanchista y gentrificación*. Madrid, Editorial Traficantes de Sueños.
- Todorov, T. (2013). *Los usos de la memoria*. Editorial Museo de la Memoria y los Derechos Humanos.
- Tuan, Y. (2007). *Topofilia: Un estudio sobre percepciones, actitudes y valores medioambientales*. Madrid, Editorial MELUSINA.
- Vargas, B. (2020). *La transformación de un barrio capitalino: la experiencia desde los y las residentes del barrio Escalante junto con el comercio gastronómico*. *Territorios*, 43: 1-22.
- Villalobos, R. (2016). *Las implicaciones del imaginario dominante "Barrios del Sur" en la producción del espacio urbano*. *Revistarquis*, 5(2).
- Zamora, G. & Vargas, C. (1999). *El patrimonio histórico arquitectónico y el desarrollo urbano del distrito Carmen, San José : 1850-1930*. San José, Ministerio de Cultura de Costa Rica.
- Zukin, S. (1995). *The Cultures of Cities*. Nueva York: Blackwell.